

LEGAR" es una cosa y "entrar", otra muy distinta. Cuando "llegas" a un sitio, hechas un vistazo, tomas unas fotografías, escribes unas notas y envías postales. Cuando viajas así crees saber dónde estás, pero en realidad nunca has salido de tu casa. "Entrar", en cambio, toma algo más de tiempo. Penetras poco a poco. Es como demorarse semanas en despertar. Entonces, una mañana, abres los ojos, descubres tu entorno y empiezas a saber quién eres. Jamie Zeppa hace esta distinción semántica en una carta que envía desde Bután a su novio en Canadá.

Corría 1988 y sobre su escritorio en Toronto había un periódico con un anuncio que decía: "Se necesitan profesores para cubrir plazas en el extranjero". Zeppa tenía 23 años e iba a hacer un doctorado en filología inglesa, pero a menudo se preguntaba si debía hacer algo distinto. Estaba cansada de leer teoría y crítica literaria. Partió rumbo a este país del este del Himalaya.

Bután es un país montañoso, que posee un sistema de gobierno basado en una monarquía hereditaria y en el cual se hablan más de dieciocho idiomas y dialectos. Las condiciones de vida son básicas, la vida cotidiana está impregnada del budismo y la gente vive en

pequeñas aldeas ubicadas en lo que constituye uno de los parajes más inaccesibles del mundo. Casi no hay signos de infiltración cultural. El turismo está rigurosamente controlado para preservar la cultura del país.

Su primera impresión de las costumbres, las comidas y la precariedad material hacen mella en la voluntad de esta joven urbana de país desarrollado. Arrepentida piensa regresar. Quiere un ejemplar de «Cosmopolitan», el periódico «Globe and Mail», el centro comercial Eaton días antes de Navidad. No entiende por qué los otros profesores que van con ella están a gusto.

Entre un bosque de robles nudosos y cruzando cascadas y piedras de reciente desprendimiento, llega al colegio que le habían asignado. Jamie Zeppa descubre aquí el sentido de la sentencia budista "cualquiera puede vivir en cualquier parte". En una larga proceción que incluye una comprensión de la historia, de la lengua y de la tradición butanesa, experimenta los sentimientos de arraigo y desarraigo. Se relaciona con sus habitantes, admirándose de su forma de ver la naturaleza, y agradeciendo todo lo que le han enseñado, que es mucho más de lo que ella nunca podrá enseñar. Se cautiva con el budismo, aunque no acaba de entender una cultura en la que,

por ejemplo, la originalidad no parece contar y la obediencia es lo más importante. Observa con perplejidad cómo se imponen por la fuerza sus rígidas tradiciones y se maltrata de modo sistemático a los inmigrantes nepalíes.

Los dos años que duraba el contrato le parecen poco tiempo, y lo proroga por un año más. Un lama la bautiza en una puja —rito de purificación— de budismo tántrico. **En el país del Dragón**, ganador del premio literario canadiense de memorias, es un homenaje a Bután, su historia, su gente, su geografía, su arquitectura... Es la profunda experiencia de una joven que temerariamente se abandona a lo desconocido, pero es también un replanteamiento de la idea del viaje.

FELIPE CORREA



Viajes [artículo] Felipe Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viajes [artículo] Felipe Correa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa